

Sohair Wastawy, coordinadora de la Biblioteca de Alejandría: "Yo comparo los libros con las cucharas, existirán siempre"

Lleva 31 años trabajando en bibliotecas. Sohair Wastawy (Fayoum, 1954) coordina la Biblioteca de Alejandría, fundada por Ptolomeo el año 288 antes de Cristo, fábrica en la que se curtieron sabios como Euclides o Arquímedes cuyos hallazgos científicos cambiaron la visión del mundo y en la que trabajan 1.238 personas.

¿La sociedad de la información amenaza el soporte libro?

En absoluto. El coche apareció a comienzos del siglo XX y la gente sigue utilizando la bicicleta. Yo comparo el libro con la cuchara. Existirá siempre.

¿Alguien se imagina un mundo sin cucharas?

Pero hay quien sostiene que la lectura en papel tiene los días contados por el auge de las nuevas tecnologías, el ordenador...

Son compatibles. Por regla general, se suele decir que cuando alguien lee en la pantalla del ordenador más de setecientas palabras, lo imprime en papel. La Biblioteca de Alejandría llegó a tener 700.000 rollos de papiros.

¿Es fácil perderse en la Biblioteca de Alejandría?

Todo está perfectamente señalizado. Es un edificio de siete plantas con bibliotecas monográficas para niños, adolescentes, invidentes, una biblioteca multimedia y otra de libros raros, que es uno de los lugares más visitados.

¿Es bibliotecaria bibliófila?

Completamente. Todos los días tengo que leer algo. En el avión me he traído una novela de un escritor argentino titulada La casa de los libros. La historia de un hombre obsesionado con los libros, que se los empiezan a comer los insectos. Se marcha a una isla y se hace una casa con los restos de esos libros.

Don Quijote se volvió loco por leer libros de caballerías. ¿Con qué tipo de lectura le gustaría perder la cabeza?

Con los libros de Filosofía.

¿Conoce a alguien que no haya leído nunca un libro?

En mi familia siempre gustó mucho leer. Mi abuela, a comienzos del siglo pasado, era una mujer muy inquieta. Como en Egipto la lectura le estaba vedada a las mujeres, se fue a estudiar a Francia.

Por su ubicación geográfica, ¿qué compromiso tiene la Biblioteca de Alejandría en la pacificación de Oriente Medio?

Tenemos una biblioteca para la paz. Libros sobre los conflictos y soluciones a esos conflictos. Esa biblioteca es una de las grandes preocupaciones de Suzanne Mubarak, esposa del presidente egipcio y presidenta del Consejo de Administración de la Biblioteca.

¿El Nobel a su compatriota Naguib Mafouz incrementó el índice de lectores en Egipto?

Más bien los de lectores de su obra. En Egipto y en todo el mundo. En el Consejo de Administración de nuestra Biblioteca está el premio Nobel nigeriano Wole Soyinka.

¿Cuál es el perfil del usuario de la Biblioteca de Alejandría?

Abunda el estudiante, porque la Universidad está justo enfrente.

Egipto es destino turístico de primer orden. ¿Tienen turistas?

Muchísimos. El año pasado recibimos 1,2 millones de visitas, de las que sólo 230.000 vinieron para consultar libros. La Biblioteca es un edificio muy singular que sobrevivió al incendio de Julio César y está junto a una de las siete maravillas del mundo.

¿Es como la Biblioteca de Babel de Borges?

Es una ventana para que entren todas las culturas y para que la cultura egipcia salga al mundo.